

Produce constipados, pulmonías fulminantes, reumatismos, fiebres malignas. Causado de hacer el mal, más o menos en algún puñón solitario, estrechecido de rabia al ver las brisas sanas i olorosas que en estos momentos salen al campo a curar los enfermos i a enjugar el rocío de las sementeras.

A semejanza del hombre, ha gozado mucho haciendo el mal, más o lo olvidan, i si lo recuerdan, es para lanzarle una maldición por el mal que hizo.

No le queda más recurso para que no lo olviden, sino haber sido grande; es decir, que los desgracias que haya causado, hayan sido inolvidables.

Entonces se llama Napoleón el que fué hombre: huracán de las Antillas el que fué viento.

La hermana de caridad recoge después los huérfanos que dejaron el huracán i el emperador, los arrulla en una mañana de verano en que soplan masivos vientos que traen a la pobre hermana peñones de su pradera i de su casa paterna, que le arrancan un suspiro o le hacen brotar una lágrima.

Entre esos niños está criando i ha salvado al futuro sucesor de Napoleón, i entre esos vientos que le traen olores de sus campos, se cria el futuro huracán que ha de sealar un mar o una comarca.

Parece como si el diablo fuera fumador i se divirtiera en encender un cigarro en otro.

Así es la vida. Esto mismo es lo que dice, en resúmenes, César Cantú en nueve tomos, que yo no he alcanzado a leer...

¡Qué bien dicen los poetas cuando llaman a la fortuna próspera el viento de la prosperidad!

¡Viento! Mañana será huracán!

¡Yo, cronista del viento que hasta ahora me ha sido amigo, oonño a sus alas este papel que he escrito para olvidar un instante borrascas en que el viento no ha tomado parte. Lanzo este papel al mundo: ¿dónde irá a caer? ¿Quién lo recogerá? ¡Dale al viento ligero al pensamiento que en él se espanta!

J. M. VARGAS I VARGAS.

EL INDEPENDIENTE.

SANTIAGO, FEBRERO 14 DE 1879

PUES NOS LLAMAN, VAMOS I QUERÉMONOS.

Los acontecimientos se precipitan en el Norte de una manera sorprendente, i es el Gobierno de Bolivia quien los precipita con el ostensible propósito de no dejar a la controversia otro desenlace que el de la guerra.

No nos toca a nosotros averiguar si la conducta del Gobierno del Jeneral Daza es cuerda o temeraria: lo que nos importa es obrar cuerdamente por nuestra parte, sacando las ventajas posibles de la situación a que se nos arrastra.

El litijio, un poco embrollado en sus orígenes, se va aclarando con extraordinaria lijereza. Era posible que muchos creyeran al principio que en el impuesto decretado por Bolivia sobre los salitres del Litoral, no había otra cosa que un asunto privado entre el Gobierno de aquel país i la Compañía Salitrera. Pero, reclamado el impuesto como contrario a un pacto vijente, por el Gobierno de Chile i propuesto por Chile al arbitraje, Bolivia no podía desentender una tan justa solicitud sin incurrir en un verdadero agravio. ¿Cómo, en efecto, estimado Chile el impuesto como una violación del tratado, podía, en homenaje a Bolivia, desentenderse de su propio juicio i abandonar cobardemente a la rapacidad boliviana los valiosos intereses chilenos que, bajo la fe de un tratado sellado con las armas de la República, habían ido a establecerse en el Litoral?

I como si eso no hubiera parecido bastante a nuestros bellicosos vecinos del Norte, segregando la sacrorancia a la violencia, han resuelto últimamente, según nos comunican el telégrafo, eximir del pago del impuesto a la Compañía Salitrera i declarar los depósitos i establecimientos de propiedad nacional. En otros términos: el Gobierno de Bolivia dice muy seriamente al de Chile: Puesto que no podemos entendernos sobre la leche de la vaca, he resuelto poner fin al litijio declarando que la vaca me pertenece i que ha llegado para ti la hora de dejarme expedito el corral!

En tal punto las cosas, i no por nuestra culpa, nada mas podemos que llevar al pleito al terreno en que temerariamente acaba de colocarlo nuestro adversario. Puesto que él dice: El Litoral será del que mas pueda!—debemos ver modo de manifestarle, con actos, que ese somos nosotros.

Para ello—por mas que se hable tanto de guerra—no habrá necesidad de abrir una campaña: basta con ordenar a las fuerzas chilenas procedan a la ocupacion del Litoral i con enviar allí fuerzas bastantes para que esa ocupacion pueda efectuarse sin derramamiento de sangre.

La guerra entre Chile i Bolivia es sencillamente imposible. El Litoral es para Bolivia como una isla; i cómo defender una isla sin buques, con tropas de infantería i de caballería que sólo existen o podrían organizarse a trescientas leguas de sus costas? Por otra parte, todo en el Litoral es chileno: pobladores, industrias, capitales, comercio, provisiones. Sólo la administración es boliviana, i el hecho de haber consentido Chile en dejar que allí se estableciese, es la prueba mas irrefragable que puede ofrecer al mundo de su amor a la paz i de la sinceridad de su espíritu conciliador i fraternal.

Pero si Chile pudo, haciendo un supremo esfuerzo de desprendimiento, ceder a Bolivia el Litoral, no pudo cambiar la naturaleza del terreno, ni de los intereses allí vinculados, ni de sus pobladores. El Litoral continuó, por lo tanto, siendo un departamento chileno, administrado, en homenaje a las estipulaciones de un pacto, por autoridades bolivianas.

Dada esa situación anómala, forzada i anti-natural, ¿qué había de suceder? Lo que ha sucedido, que Bolivia un día u otro procurase elejar los intereses molestos que le impedían explotar a sus anchas aquella presa que le habíamos permitido cubrir con su bandera; i que los chilenos residentes allí, viéndose cedidos como cosas, sobrevolviesen de mala gana i

hasta con impaciencia el dominio de autoridades intrusas, que en lo que ménos pensaban era en hacerse estimar i respetar.

Nó; era imposible que la costa septentrional de Atacama pudiese permanecer indefinidamente adherida a Bolivia con las cadenas de un tratado. Esas cadenas bastan cuando no son las únicas; pero cuando son las únicas nada pueden. I, lo repetimos: nada mas que la estipulacion contenida en un tratado habia de comun entre las poblaciones del Litoral de Atacama i el Gobierno de La Paz. Ellas eran, por lo tanto, colonias bolivianas que Bolivia habia obtenido de nuestro americanismo; victimas de nuestra misma sangre, inmoladas por nuestras propias manos en aras de esa divinidad mentida.

Pero no coloniza quien quiere. Si Inglaterra domina en la India, i Francia en Arjel i España en Filipinas, es porque en todas esas colonias los dominadores ocupan, en la escalera de la civilizacion, un peldaño mas alto que los dominados. Lo que nunca se ha visto, lo que no se verá jamás es que, en la ancha era del progreso, sean los poltrones i rezagados los que impongan su direccion a los mas adelantados i animosos.

Debemos, por lo tanto, dar a los sucesos que empiezan a desarrollarse en el Norte su verdadero carácter. El pretexto alegado, la oportunidad elejida por el Gobierno de Bolivia, importan poco. Lo cierto es que aquello estaba desnivelado, que trata de encontrar se nivel i que, por conveniencia i por obligacion, debemos procurárselo.

Si es imposible que un tratado pueda transformar en bolivianos a los millares de chilenos que poblaban el Litoral de Atacama; si es imposible que lleven de buen grado la sujecion a un Gobierno situado a una distancia inmensa i que no omite medio para hacerse aborrecer i despreciar; si Bolivia no puede darles lo que ellos necesitan, ni tiene tampoco los medios de mantener por sí sola su autoridad, fuerza es confesar que ha llegado la hora de la solución definitiva para aquel prolongado embrollo.

A ese fin, Chile debe ocupar el Litoral, correspondiendo a las provocaciones del Gobierno de Bolivia i a los deseos i aspiraciones de los habitantes de aquellos territorios.

Si, como se asegura, tal es la resolucion tomada por nuestro Gobierno, puede estar seguro de haber interpretado fielmente el sentimiento público.

No caigamos, sin embargo, en la ridiculidad de dar a una ocupacion militar, de un territorio poblado por chilenos e imposible de defender por Bolivia, las proporciones de una peligrosa campaña, de una guerra de aquellas que despiertan por doquiera el entusiasmo i el espíritu de sacrificio. Que las expectativas de una guerra posible con Rusia o con Francia provoquen el belicismo estenuante de los ingleses, nada mas natural. Pero ¡quién, en Inglaterra, pensó en proscribir el entusiasmo guerrero como un deber, porque habia en expectativa una expedicion a Abisinia, al país de los Aschantis, o al Afghánistan?

Pues eso se ve en Chile. Aquí los que soportaron con evangélica mansedumbre las bofetadas del argentino; los que se hicieron ciegos para no ver sus agresiones, i sordos para no oír sus injurias; los que, yendo mas lejos aun, fueron hasta besar la mano que se levantaba contra nosotros i lamer la coyunda con que se nos uncía, andan hoy por esos periódicos como unos Fibra-brases, tosiendo rocío, arrastrando el sable, cacupiendo por el colmillo, i diciendo a cuantos los miran pasar: Nos vamos a la guerra contra Bolivia! aplaudid, admirad i encomendadnos a Dios!

I porque no nos desollejamos las manos aplaudiendo, ni nos quedamos con tanta boca abierta admirando, ni hemos gastado las cuentas de nuestro rosario pidiendo a las ánimas benditas se dignen preservar la epidermis de esos esforzados campeones de pluma, de las balas de los encorazados bolivianos, nos declaramos traidores o poco menos.

A pesar de todo, nos quedamos. Ya que el Gobierno ha tenido la buena idea de impartir las órdenes convenientes para la ocupacion del Litoral de Atacama, dejémos que ese acto serio se ejecute seriamente, sin alharacas ni vociferaciones. Si, a consecuencia de la ocupacion, por tomar cartas el Perú en el asunto, por ejemplo, nos viésemos envueltos en una guerra, no serian por cierto los que hoy buscan barto desquite en el Norte, del terror que les infundió el cuco que divisaron por el Oriente, los llamados a señalarnos el puesto del deber, de la dignidad i, si necesario fuere, del sacrificio.

Z. RODRIGUEZ.

Provincias.

VALPARAISO.

METING PATRIÓTICO.

(De El Mercurio).

El meeting patriótico a que fué convocado el pueblo, reunió ayer en la Plaza de la Intendencia una concurrencia que no bajaría de seis mil almas.

No exajeramos: la Plaza, desde las paredes del palacio hasta la calle de Cochran estaba completamente cubierta por una masa de jente, pero masa compacta, apretada, ni mas ni ménos que si se hubiese hecho una estiva.

Mirada esa parte de la Plaza desde los balcones, parecia haber cambiado su pavimento por un nuevo empedrado de cabezas humanas.

Es preciso convenir en que esto es mucho conseguir en un día de trabajo i a horas en que todos están ocupados en una poblacion laboriosa como la de Valparaíso. A esto se agraga todavía que el sol quemaba hasta hacerse insoportable en la Plaza. Pero parece que al pueblo estaba ansioso de oír una palabra consoladora o de concurrir cada cual a protestar con su presencia contra la atrevida e impávida agresion de Bolivia.

Poco después de la fin cuando don Isidoro en uno de los balnearios, o mas bien, de donde dirijió la puerca de una salva éste le saludó.

Durante su discurso continuacion, reinó el mas absoluto silencio por los aplausos que se le prodigaron al terminar el discurso.

También el señor al acuerdo o conclusión por separado i que fuese artículo por artículo, aprobacion que los p...

A su vez se prese Lira, quien fué salit Errázuriz i como él o cío como complacencia en la actitud i estrepitosos i unánimes habian a cada momento.

También publicamos discurso del señor Lira. Después se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...

Después de esto se presentó tribuna el ciudadano reno i dijo algunas palabras sobre la conducta que livia i sus autoridades observado con los chilenos visto siempre maneras en sus peros varios ejemplos que vi...